

Hoy es 15 de mayo, San Isidro Labrador. Nuestra Universidad y más concretamente la Escuela Politécnica Superior de Orihuela, celebra cada año esta festividad, patrón de los ingenieros agrónomos, con un gran número de actividades en las que participan todos los miembros de Escuela.

Este año, la celebración tiene un cariz especial ya que, afortunadamente, hemos podido hacerla coincidir con la investidura como doctores honoris causa de dos insignes agrónomos: Manuel Pimentel y Jaime Lamo de Espinosa. Es para nosotros un honor poder contar con ellos como miembros de nuestro claustro de doctores y les estoy especialmente agradecido por haber podido ajustar sus agendas para que la fecha de investidura coincidiera con nuestro patrón. Esta coincidencia no es evidentemente una casualidad, es en realidad una conjura, una conjura en defensa de la Agricultura y su importancia fundamental para el futuro de cualquier cultura y cualquier civilización. Y en esta conjura no podemos disfrutar de mejores aliados que los dos ponentes que acabamos de escuchar.

Tanto Don Jaime Lamo de Espinosa, como Don Manuel Pimentel son referentes en la ingeniería agronómica de este país. Jamie Lamo de Espinosa es un estudioso de la economía rural española y el promotor de los cambios en la economía agraria que diseñaron el panorama nacional en este campo. Hombre de vocación universitaria, pues ejerció de profesor universitario, compaginó esta actividad con la política. Fue ministro y durante su mandato se aprobaron importantes leyes relacionadas con el seguro agrario y con el área agronómica.

Esta vertiente política, además de su formación, la comparte con Manuel Pimentel, que también fue ministro de España en el área de Trabajo y Asuntos Sociales. El doctor Pimentel posee una amplia y diversa formación universitaria que nos permite considerarlo un hombre polifacético por la transversalidad de su perfil académico.

Como he dicho al principio, es un gran honor poder recibirles e incorporarles en nuestro Claustro de doctores. Es para nuestra Universidad un orgullo y un privilegio poder contar con

Vds. como miembros de la misma. Espero que sientan este honor como tal y nos lleven en su corazón con el mismo afecto que hoy les recibimos a Vds.

Enhorabuena a ambos y felicitaciones también a los padrinos, los profesores Juan Martínez Tomé y Francisco del Campo. A ambos me une una gran amistad personal y profesional y por ello, me van a permitir que les tutee. Con vuestra *Laudatio* habéis hecho una magnífica semblanza de los doctores *honoris causa*, que ha contribuido a aumentar significativamente nuestro conocimiento sobre ambos. Muchas gracias.

Desde el punto de vista relacionado con la docencia universitaria, una vez más quiero poner en valor el esfuerzo conjunto que está haciendo este equipo de gobierno de la UMH con los equipos de gobierno de la EPSO y de la Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de Orihuela, incrementando de forma sensible la oferta de titulaciones en ambos campus. Nuestro alcalde es conecedor en primera persona de ello, y también es uno de los principales responsables. La colaboración con el ayuntamiento es excelente y el empeño de su alcalde en impulsar la vocación universitaria de Orihuela es encomiable.

Si repasamos un poco la historia, podemos encontrar similitudes entre aquella universidad histórica de Orihuela (que se creó a mediados del siglo XVI, comenzó las clases en 1610, y tuvo plena vigencia hasta 1807) y nuestra universidad actual que comenzó en 1972 como sección delegada y en 1978 como centro propio, la actual EPSO-UMH

El proceso de gestión de esta antigua Universidad de Orihuela, que fue culminado por la llegada del privilegio real, duró exactamente un siglo, de 1546 a 1646. Entre otras causas, debido a la férrea oposición de Valencia a la fundación de un centro universitario al sur del antiguo Reino de Valencia. En nuestro caso, el proceso de gestión duró prácticamente 10 años, de 1968 a 1978. El origen en el siglo XVII de la Universidad de Orihuela se debe a la iniciativa del arzobispo de Valencia, don Fernando de Loazes, quien en 1546, siendo todavía obispo de Lérida, decidió beneficiar a su ciudad natal, Orihuela, con un Estudio General donde se pudieran cursar enseñanzas de las cinco Facultades típicas. En este caso, la similitud

con la creación de nuestro centro radica en que, como es sabido, D. José Luis Villar Palasí, Ministro de Educación y Ciencia, estaba vinculado a Orihuela a través de su mujer.

Para finalizar, una nueva similitud: en un informe del curso 1972-1973 de la EPSO, hace por tanto más de 50 años, podemos encontrar un muy curioso mapa de España realizado a mano en el que se detalla por provincias la procedencia de los estudiantes, los cuales básicamente proceden de la provincia de Alicante y de la de Murcia. Coincide esta distribución bastante bien con la detallada en el Archivo Histórico de Orihuela para los alumnos del siglo XVII (en este caso distribuidos por Diócesis) y es también muy parecida a la distribución actual de nuestros estudiantes. Es decir, la situación hace 400 años era similar a la de hace 50 años y a la actual. Una de las diferencias, lógicamente, es que aquí se forman básicamente Ingenieros y tecnólogos, y nuestro mensaje se centra fundamentalmente en la importancia de la Ciencia, de la Ingeniería y de la Tecnología en nuestra sociedad.

Quiero hacer aquí una vieja reivindicación, para la cual pido la colaboración de todos vosotros. La Universidad Miguel Hernández, a través de nuestro centro, la Escuela Politécnica Superior de Orihuela, es heredera, tanto en el tiempo como en el espacio, de la antigua Universidad de Orihuela. Y este hecho debe ser reconocido debidamente.

Hace unas semanas anunciamos aquí en Orihuela, aprovechando una rueda de prensa conjunta con el ayuntamiento, con ocasión de la creación de la nueva Cátedra institucional Oriol, que en la Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de Orihuela, junto a los nuevos dobles grados estrenados el curso pasado, vamos a implantar en septiembre el Grado en Gestión Comercial y Marketing. En el campus de Desamparados incluiremos el Doble Grado en Ingeniería Agroalimentaria y Agroambiental y Ciencia y Tecnología de Alimentos; el Doble Máster universitario en Ingeniería Agronómica y Agroecología, Desarrollo Rural y Agroturismo, y el Doble Máster universitario en Ingeniería Agronómica y Gestión y Diseño de Proyectos en instalaciones.

Con la inclusión de estos nuevos dobles títulos pretendemos dar un impulso a la matriculación y dinamizar la vida del campus de Desamparados. Un campus magníficamente

dotado de bienes materiales y de recursos humanos a los que podemos y debemos sacar más partido.

En la EPSO contamos con el Centro de Investigación e Innovación y Agroambiental. Un potente instituto de investigación que cuenta con 67 investigadores titulares y 24 asociados. El equipo investigador de este instituto abarca casi la totalidad de las disciplinas de los sectores agroalimentario y agroambiental, que van desde la producción y medios de producción agrarios hasta los mercados y distribución, pasando por la transformación y producción de alimentos. Todo ello, bajo una perspectiva agroambiental de fomento de la biodiversidad, de la resiliencia frente al cambio climático y del uso eficiente de recursos naturales y, en definitiva, de la sostenibilidad.

Somos, sin falsas modestias, el tercer centro de investigación líder en el ámbito de la agricultura entre todas las universidades del territorio nacional. En los últimos 5 años, los investigadores del CIAGRO de la UMH han participado en 18 proyectos de investigación internacionales, 85 nacionales, más de 200 contratos de investigación con empresas y administraciones y más de 700 publicaciones científicas en revistas de impacto. En este sentido, la Universidad de Stanford publicó recientemente un estudio que sitúa a 20 investigadores de la UMH entre los más citados del mundo y, de estos, 8 son miembros del CIAGRO, cuya actividad se centra en el desarrollo e innovación en la cadena agroalimentaria.

La verdad es que me siento muy orgulloso de pertenecer a esta Escuela Politécnica y quiero agradecer la enorme contribución que hacen sus investigadoras e investigadores a las cifras globales de la universidad.

No quiero finalizar mi intervención sin hacer algunos agradecimientos que considero de gran importancia. Quiero agradecer de forma especial al ayuntamiento de Orihuela y, concretamente a su alcalde, querido Pepe, toda la colaboración y el apoyo que hemos recibido para poder celebrar este acto. Sin su ayuda no habría sido posible organizarlo con la solemnidad que merecía, gracias a la cesión este maravilloso Teatro Circo donde una vez más habéis conseguido que nos sintamos como en casa. Mi agradecimiento a Caja Rural que, al

igual que nuestro ayuntamiento no nos dejan nunca solos. Venimos de una larga, perseverante y fructífera relación de colaboración. En la universidad sentimos su apoyo de forma constante, muchas gracias.

Enhorabuena al Coro Lux Essentialis por su magnífica intervención que, sin duda, ha contribuido a dar mayor solemnidad al acto.

Por supuesto, gracias al director de la EPSO y padrino, Juan, por los desvelos y quehaceres que has tenido con este acto. Tu compromiso con la Escuela y con nuestra universidad es solo comparable al que tienes con esta ciudad y sin duda todos lo sabemos.

Y qué decir de Francis del Campo con cuya contribución, desde la creación de nuestra universidad, hemos conseguido llegar hasta aquí.

Finalizo reiterando mi enhorabuena a los doctores honoris causa Manuel Pimentel y Jaime Lamo de Espinosa y mi agradecimiento a su familia que hoy nos acompaña y que compartirán con nosotros el orgullo de esta distinción.

Gracias a todos los que nos acompañan en este acto, a la ciudad de Orihuela, a sus gentes, a la comunidad universitaria y a todos los que nos siguen en streaming, desde sus casas o lugares de trabajo.

Buenas noches.